

Raúl Orlando Edwards, Un apasionado del ritmo latino

Lizzette Díaz
DIARIO EL DÍA

HOUSTON, TX.- No hay duda: Raúl Orlando Edwards es latino. Sólo basta con oírlo hablar para darse una cuenta de lo profundamente ligado que está a su tierra, su gente, su cultura, pero sobre todo a su música y su folclor.

Durante los primeros cinco minu-



tos de conversación se muestra tal y como es, sin máscaras, ni tapujos, pero lo mejor de todo, orgulloso de ser quién es y de haber nacido en Panamá, una tierra que además de haberlo visto crecer formó su carácter y su extrovertida personalidad con la que ha podido hacerle frente al mundo.

Pese a la gran similitud que tiene Raúl con cualquiera de nosotros, la historia sobre su llegada a este país no lo es tanto.

"Yo llegué a este país hace 13 años casi por una casualidad. Terminé finanzas en mi país y trabajé en esta área durante muchos años, así que nunca tuve la oportunidad de bailar o cantar allá. Precisamente por mi trabajo tenía que

venir mucho aquí y en uno de esos viajes de negocios fui a visitar a un amigo que vivía en Oklahoma y quien además conocía la gran pasión que despertaba en mí el arte, pero especialmente el canto, así que me motivó para que fuera a la universidad y aplicara por una beca. Cuál sería mi sorpresa que después de la audición, me la dieron y fue entonces cuando decidí quedarme. Allí comencé a estudiar canto clásico".

Pero la historia de Raúl en este país apenas comenzaba. Después de algún tiempo de estar viviendo en esa ciudad, su espíritu gitano lo trajo hasta Houston, donde conocía algunas personas. Estando aquí sus amigos le dijeron que por qué no se quedaba y se repitió la historia. Fue a la universidad de Houston, hizo una prueba y lo becaron.

Sin embargo y aunque el arte es la más sublime expresión del ser humano, el dinero también hace falta, así que Raúl comenzó a trabajar en la Ciudad Espacial en su profesión original "estuve durante tres años trabajando en servicios financieros, pero había algo dentro de mí que no me dejaba en paz, era el llamado del arte".

Llegó la hora del arte

Fue así como en 1998 tomó la más importante y trascendental decisión de su vida: hacer arte.

"Lo que yo quería era enseñar, porque siempre me ha gustado la pedagogía, así que el primer trabajo que obtuve en esta nueva aventura de mi vida fue como profesor de salsa, pero cuando comencé en esos salones de baile salí despavorido al darme cuenta del desastre que estaban enseñando. Eso no era salsa, ni nada, la gente no tenía ni idea cuáles eran realmente nuestros bailes y mucho menos cómo se enseñaban. Enojadísimo dejé el trabajo a las dos semanas de haber comenzado y me propuse a ser parte de la solución".

De esta manera, Raúl comenzó a trabajar como mesero, mientras retomaba sus estudios esta vez enfocados en el bai-

le de ballet, jazz, danza clásica y moderna. Cuando estuvo listo montó su propia academia de baile. "Lo hice justamente en un salón que estaba al lado de donde estuve trabajando con anterioridad. Mi negocio lo empecé con 50 centavos, mucha fe y seis estudiantes y poco a poco fue creciendo".

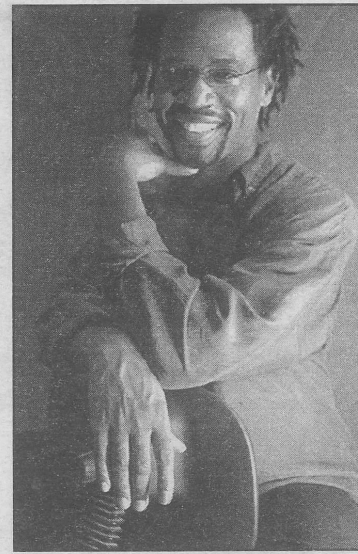
Estando en este proceso lo llamaron para que comenzara a trabajar en una escuela pública para que diera clases de música, danza clásica y bailes populares y la enseñanza lo atrapó. Renunció a su trabajo como mesero y comenzó a compartir su tiempo entre la escuela y su academia, en la cual ya se enseñaban cinco clases, desde ballet clásico y hasta hip-hop.

"Yo estaba feliz con los resultados, así que se me ocurrió montar un show en el que además de bailar salsa, la gente también pudiera aprender sobre este baile, así que al mismo tiempo que entreteníamos enseñábamos", gracias a esta iniciativa, Raúl recibió por parte de la alcaldía de la ciudad una proclama por la promoción de bailes auténticos y tradicionales en nuestra ciudad.

Raúl se fue interesando cada vez más en la investigación de nuestros bailes y posteriormente se convirtió en un conferencista experto sobre estos temas: "He sido invitado en varias oportunidades y por varias universidades de la ciudad para hablar precisamente sobre la música latina y popular.

De vuelta al canto

Después de casi una década dedicado al baile, Raúl regresará este otoño al canto, gracias a una invitación que le realizó la Fundación de Música Moderna de Houston, que por primera vez en sus diez años de creación ha preparado para este año un programa completamente en español "lo que voy a cantar es música de arte, esto quiere decir, música que



fusiona corrientes modernistas musicales y música folclórica. En mi repertorio escogí 12 temas de 11 países diferentes guardando una unidad temática y emocional".

Actualmente, y a raíz de la extensa investigación que Raúl realizó para encontrar los temas de su repertorio, acaba de crear la Fundación Latinoamericana de Música y Arte, cuyo objetivo principal es promover la música latina.

de crear la Fundación Latinoamericana de Música y Arte

cuyo objetivo principal es promover la música latina.

